

# Mujeres creando

Sobre grafitis, pucheros y tablas de planchar<sup>1</sup>

XIMO GONZÁLEZ MARÍ //

Ldo. en Filología Hispánica, Latinoamericanista



---

---

En una sociedad individualizada y carente de grandes discursos articuladores tras la anunciada disolución del lenguaje, una serie de nuevos movimientos sociales reaccionan tratando de modelar sus formas de lucha a esta nueva realidad. En un mundo donde el lenguaje es puro simulacro, se celebra su disolución y se aventura una nueva lingüística general de la subversión. Un ejemplo es el movimiento feminista Mujeres Creando (Bolivia). Diseminan sus mensajes y deconstruyen la lógica del orden simbólico dominante con una lectura disidente del oficial que remite a la experiencia de lo cotidiano como una nueva forma de subversión. Esta adopta nuevas formas, se apropia del copyright del mensaje canónico y extiende este artístico sabotaje de los códigos a través de *performances* y *happenings* polémicos y escandalosos. Interfieren en los códigos imperantes, abriendo nuevas posibilidades de significación, las grafiteadas, “una mezcla de grafiti y pintada”, implican esta práctica ocupacional de los espacios urbanos. Se le concede, de este modo, un nuevo sentido a los lugares públicos, haciendo de la calle una prolongación del ámbito privado.

---

---

**Mujeres Creando  
Feminismo  
Guerrilla de la comunicación**

**Mujeres Creando  
Feminism  
Communication guerrilla**

As an individualized society and lacking great articulators speeches after the announced dissolution of language, a series of new social movements react by trying to model their forms of struggle to this new reality. In a world where the language is pure simulacrum, its dissolution is celebrated and the risk of a new general linguistic subversion is taken. A example is the feminist movement Mujeres Creando (Bolivia). They spread their messages and deconstruct the dominant symbolic logic order with a interpretation dissident from the official one, that refers to the experience of the everyday as a new way of subversion. This takes new ways, appropriate the official message copyright and extends this artistic canon sabotage codes through performances and happenings controversial and scandalous. Interfere with the prevailing codes, opening new meaning possibilities, the grafituada, “a mixture of graffiti and painting” involve this practice of occupying urban spaces, making the street an extension of the private sphere.

## LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Durante los últimos años, han quedado bien patentes las limitaciones de los tradicionales movimientos de izquierda a la hora de hacerse escuchar. En esta lucha por la visibilización, los métodos usados por las guerrillas o los partidos tradicionales se han visto impotentes en un nuevo contexto social de saturación mediática y desvanecimiento de las antiguas verdades programáticas. Ha surgido, a raíz de esta imposibilidad, una nueva fuerza social que participa de una incipiente sensibilidad ante los conflictos surgidos del contemporáneo proceso de globalización. Aunque presentan matices de carácter local, podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que todos ellos responden a un modelo trasgresor que rompe con los tradicionales modos de lucha. Dice Ángel Luis Lara que “el surgimiento de nuevos movimientos sociales en las últimas décadas se ha visto acompañado de nuevas formas de ocupación del espacio público y de nuevas maneras de entender la acción política. La guerrilla de la comunicación nace precisamente en este mar de movimientos que colocan el deseo de otra política en el centro de sus iniciativas y surfean la ola de los propios movimientos señalando creativamente la relevancia de la comunicación en nuestros días”<sup>2</sup>. Bien es cierto que se trata de sociedades con diferencias abismales, pero -y éste es uno de los logros de lo que venimos llamando verdadera nueva izquierda- en las diversas comunidades se gestiona la lucha social partiendo de los mismos presupuestos. “Piensa globalmente, actúa localmente”, reza el lema de los llamados antisistema, evidenciando ciertos aspectos que comparten los diferentes activismos que se extiende rizomáticamente por el globo.

Los nuevos movimientos de los que venimos hablando se han planteado la misma pregunta que encabeza uno de los capítulos del libro *Manual de Guerrilla de la Comunicación*<sup>3</sup>: ¿Por qué nadie me escucha? Los infructuosos esfuerzos por dar a conocer su mensaje mediante la octavilla, el panfleto, la confección de textos coherentes y razonados, los programas radiofónicos o la elaboración de páginas web se han dado contra el mismo muro: la total impotencia movilizadora. Es un hecho que en las manifestaciones convocadas por dichos medios, sólo se logra aglutinar a los mismos de siempre, gente, por otra parte, ya comprometida con la causa. ¿A qué se debe la falta de respuesta a estas demandas que se transmiten mediante mensajes bien articulados, rigurosos y razonados, ante causas justas y fácilmente señalables? Parece que las tradicionales fuerzas de la izquierda confiaron demasiado en las posibilidades de los contenidos de sus mensajes. Transmitir el mensaje era suficiente, ocupar cualquier resquicio que los medios de masas otorgan al disidente suponía un logro e implicaba hacerse escuchar y comprender. Sin embargo, esto no es así. En última instancia, y aunque el emisor trate de sugerir una lectura muy particular del mensaje, al receptor le queda la libertad de comprenderlo como le parezca, o simplemente de aburrirse y cambiar de canal. Antonio Negri trata de superar el repudio que tradicionalmente ha exhibido la izquierda frente a los medios de comunicación, en especial los estudios de Escuela de Frankfurt que demonizaron a los media como instrumen-

1 Salvo que se indique otra fuente, las fotos incluidas en el presente artículo han sido tomadas de MUJERES CREANDO: *La Virgen de los Deseos*. La Paz, Tinta y Limón, 2005.

2 LARA, Á. L.. “La guerrilla de la comunicación: interferencias en el código fuente”, en *Rebellion.org*, 26 de abril de 2003. [Consultado el 1 de octubre de 2012].

tos de manipulación vertical. El italiano advierte que “en una era posmediática (...) el triunfo del paradigma comunicativo y la consolidación del horizonte mediático, por su virtualidad, su productividad, la extensión de sus efectos, lejos de determinar un mundo apesadado en la necesidad y la reificación, abren espacios de lucha por la transformación social y la democracia radical”<sup>4</sup>. Por esto, podemos deducir que los grupos altermundistas<sup>5</sup>, no deben contentarse con introducir sus mensajes en los diferentes medios de comunicación. Emitir una información interesante por un canal eficiente no basta. El contenido es importante, pero también lo es la forma en que se emite ese contenido. Al zapatismo, verdadero foco irradiador del mensaje altermundista, no le bastó con emitir un mensaje emancipatorio coherente y lleno de razones que lo presentasen como justo y digno de tener en cuenta. El EZLN tuvo que inventar un modelo comunicativo para la izquierda basado en la seducción, y no sólo en la rigurosidad de los contenidos. Hay que seducir al receptor, no sólo informarle o, como pensaba la izquierda tradicional, ilustrarle y educarle. Si algo demuestra la experiencia zapatista es que a la revolución no le basta con apropiarse de los canales de comunicación, y es por ello que desde Chiapas se ha insistido en dotar al mensaje alternativo de un carácter lúdico y creativo.

Estamos en condiciones de afirmar que la forma en que se transmite un contenido puede llegar a ser tan importante como

el propio mensaje<sup>6</sup>. En cierto modo, los cuentos y chistes del Subcomandante han sido más eficientes que sus proclamas revolucionarias a la hora de extender el ideario zapatista<sup>7</sup>. Los personajes del Sup, sus múltiples caras, sus estelares apariciones televisivas, el pasamontañas y otros símbolos bien contruidos han sido más importantes en su lucha que el arma que cuelga de su hombro. Su lenguaje es la *mitopoesis*, la elaboración de un mito, un símbolo, un referente cargado no sólo de coherencia y contenidos, sino de un potencial comunicativo que pasa más por el juego creativo que por la fuerza de las razones o las armas. Un chiste, un cuento, un comentario jocoso e irónico hacen más daño al sistema que una granada de mano. Así, los modos de enunciación se convierten en *un arma cargada de futuro* con la que el zapatismo apunta al pecho del poder<sup>8</sup>.

---

**“Un chiste, un cuento, un comentario jocoso e irónico hacen más daño al sistema que una granada de mano”**

---

La nueva izquierda prefiere subvertir los códigos, deconstruirlos y hablar con los restos semiológicos de los lenguajes con los que se enuncia el poder; en definitiva, “renovar la práctica política de izquierdas con una buena dosis de guasa”<sup>9</sup>. La nue-

3 Grupo autónomo A.F.R.I.K.A., BLISSET, L.; BRÜNZELS, S. *Manual de Guerrilla de la comunicación*. Barcelona, Virus Editorial, 2000.

4 NEGRI, A. “Infinito de la comunicación / finitud del deseo”, en *Futur Antérieur*, nº 11, 1992/3, traducción extraída de la web.

5 Significaremos bajo este concepto un amplio conglomerado de movimientos sociales antigloba-

lización que centran sus acciones en evidenciar un sistema que obvia a los ciudadanos y que defienden, de diferentes modos, un mundo más sostenible basado en la justicia social. El término deriva del lema “Otro mundo es posible”, adoptado por el Foro Social Mundial de Porto Alegre. Este punto de encuentro nace como el reverso ideológico del Foro Económico Mundial de Davos.

va izquierda pretende ser creativa y trata de ser *original*. “La diferencia con otras posturas militantes (...) radica en que no se apunta a destruir los códigos y signos del poder y del control, sino a distorsionar y desfigurar sus significados como modo de contrarrestar su todopoderosa alucinación de poder. (...) Los activistas acercan la lucha al campo de la cultura Pop, constituyen simulacros *inteligentes*, difunden noticias falsas utilizando la ironía para retirarse en el momento preciso. El “giro pop” significa que los activistas se han vuelto menos aburridos y hablan el lenguaje de las masas”<sup>10</sup>

---

**“No hay nada más parecido a un machista de derechas, que un machista de izquierdas y un indígena: la misma pistola”**

---

## MUJERES CREANDO MUJERES

La lucha por una verdadera liberación de la mujer no ha quedado al margen de este ambicioso proyecto. Surgidos en ambientes muy concretos, respondiendo a conflictos muy particulares, partiendo de motivaciones muy singulares y con métodos de acción social muy diversos, podemos reconocer en algunos movimientos de mujeres esta misma sensibilidad embrionaria que, nacida desde las bases y no alumbrada desde un poder superior, ha creado un punto de inflexión en la historia de la lucha feminista. Uno de estos casos particulares, al que vamos a dedicar este trabajo, es *Mujeres Creando*, un movimiento social boliviano de carácter anarco-feminista.

“Locas, agitadoras, rebeldes, desobedientes, subversivas, brujas, callejeras, grafiteras, anarquistas, feministas. Lesbianas y heterosexuales; casadas y solteras; estudiantes y oficinistas; indias, chotas, cholos, birlochas y señoritas; viejas y jóvenes; blancas y morenas, somos un tejido de solidaridades; de identidades, de compromisos, somos mujeres, *Mujeres Creando*”<sup>11</sup>. Así se define este movimiento de mujeres, surgido en 1992 de la mano de María Galindo y Julieta Paredes. La casa que levantaron en 1990 en el barrio de Las Delicias mantenía un compromiso con la sociedad boliviana, ayudando a cubrir muchas de las necesidades de las mujeres que hasta ella se acercaban: biblioteca, talleres de salud, una tienda de alimentos naturales... Pero pronto surgieron otro tipo de expectativas y propuestas. Dando de lado al paternalismo de las diferentes oenegés, que por otra parte formaban parte del sistema que repudiaban, la comunidad no tardará en convertir este espacio creado por mujeres para mujeres en un altavoz desde el que enunciar su mensaje y modular la voz que tratará de copar el espacio público autónomo, abandonado por las diferentes organizaciones de mujeres preexistentes y dar una respuesta política a las necesidades sociales de su entorno.

*Mujeres Creando*, desde este momento, se define como un movimiento social, alejando de sí cualquier calificativo que las incluya dentro del colectivismo: “nosotras no somos un colectivo, (...) somos un movimiento social, (...) para nosotras la dife-

6 Vid. Grupo autónomo A.F.R.I.K.A., BLISSET, L.; BRÜNZELS, S. *Manual de Guerrilla de la comunicación*. Barcelona, Virus Editorial, 2000.

7 El 1 de enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se levanta en la Selva Lacandona de México para hacer cumplir el ideario heredado del antiguo movimiento revolucionario liderado por Emiliano Zapata. El Subcomandan-

rencia está en que un movimiento social tiene una propuesta, no somos un espacio de amigas, somos un espacio donde nos organizamos, nos auto-convocamos, somos mujeres autónomas, somos feministas y nos organizamos desde el concepto de la heterogeneidad. Es decir, mujeres diferentes, diversas, juntas... Yo tengo una frase para decirlo que es *indias, putas y lesbianas, juntas, revueltas y hermanadas*. Somos una convocatoria permanente a las mujeres para organizarnos desde la diversidad, desde la autonomía. Autonomía respecto a todos los partidos políticos, las ONGs, el Estado, las iglesias y también respecto a todas las formas de sindicalismo”<sup>12</sup>.

Con esto revelan una de sus máximas: *Mujeres Creando* huyen de los programas, de las teorías universales de emancipación que homogeneizan las luchas y eclipsan las pequeñas diversidades. Cualquier estrategia impuesta no responde a las demandas concretas de la sociedad. La lucha debe surgir de lo cotidiano, de respuestas concretas ante problemas del día a día. Consideran que la estructura política actual deviene de formas de organización falocéntricas, programadas desde los cómodos sillones de las altas esferas. El problema reside en la base de lo social, se levanta desde el entramado cultural que perpetúa el orden simbólico y que niega el carácter histórico de la mujer; en la relación entre los sexos determinada por “los mecanismos históricos responsables de la deshistoricización y de la eterni-

zación relativas de las estructuras de la división sexual y de los principios de división correspondientes”<sup>13</sup>. Bourdieu señala la paradoja que supone que unos mecanismos perfectamente históricos hayan ocultado la historicidad de esta sumisión, que se percibe de forma totalmente naturalizada e inherente a la condición humana. La violencia simbólica perpetúa esta relación disimétrica, una “violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento”. Así, lo que podría parecer el éxito de la izquierda con la victoria del MAS en Bolivia, no es más que la revelación de un indigenismo rancio e igualmente machista. A día de hoy, las acciones del feminismo no deben participar de esta suerte de vieja contienda racial, sino responder a la óptica aplastante de la mirada masculina que ordena el mundo, la sociedad y la política. Una de sus grafiteadas deja clara esta idea: “No hay nada más parecido a un machista de derechas, que un machista de izquierdas y un indígena: la misma pistola”. El problema va más allá del binomio izquierda-derecha; la estructura sindical responde a la mirada machista con que la cultura categoriza el mundo. Florentina Alegre, antigua sindicalista anexionada a *Mujeres Creando*, lo expresa en el artículo titulado *Solamente somos un tumulto de defensa para facilitar el paro*. “Para ellos no tenemos la voz propia, nos invisibilizan, (...) si opinamos se apropian de nuestra sabiduría, mientras a nuestros dirigentes

te Marcos, la voz que representa al neozapatismo, dio un vuelco al discurso del EZLN, adaptándose a una nueva realidad social mediatizada. De este modo, su mensaje toma un carácter poético y humorístico, que extiende de forma eficiente las demandas de reparación histórica del movimiento. Vid. GONZÁLEZ, X. <<El viaje zapatista. La marcha de los sin rostro>>, en MATTALÍA, S., CELMA, P., ALONSO, P. (eds.): *El viaje en la Literatura La-*

*tinoamericana: El espíritu colombino. VII Congreso Internacional de la AEELH*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana-Vervuet Verlag, 2008.

8 Tal vez por la misma razón los guerrilleros de las FARC difundieron a través de Internet un vídeo en el que, guitarra en mano y al compás de tambores tradicionales, cantan un rap para difundir su actitud frente al llamado proceso de paz colombiano.



les excita la sangre, cuando hay enfrentamientos alucinan, cuando existe mas crisis les alegra, disfrutan de las ollas vacías sin importarles sus hijos, sus hijas, sus familias, su gente y su pueblo. Las mujeres tenemos que marchar. Al mismo tiempo estamos sosteniendo nuestro hogar, si venimos desde nuestras comunidades a pesar de estar cansadas tenemos que ser cocineras y realizar las ollas comunes para todos nuestros compañeros. Señores dirigentes y caudillos, si tomarías en cuenta a tus compañeras, a tus hermanas para realizar y hacer un paro cívico e indefinido, (...) sería diferente, planificada con *creatividad* no pasaríamos tanta hambre, las protestas, las marchas serian efectivas y creativas como anhelamos, como soñamos las mujeres”<sup>15</sup>.

A partir de esta reflexión, podemos aportar dos ideas más que configuran su ideología. Por una parte, *Mujeres Creando* apuesta por el pacifismo como forma de lucha. De este modo, queda patente la diferencia existente entre *Mujeres Creando* y las antiguas formas de lucha de la izquierda<sup>16</sup>. Con las armas se han conseguido pocas conquistas sociales -como ellas mismas dicen, “Exigimos un duelo de caballeros entre Bin Laden y Bush y a nosotras que nos dejen en paz”-, y este pacifismo nos conduce a una segunda premisa: la creatividad es el instrumento más eficaz. No en vano reivindican el uso del lenguaje como arma a empuñar. Como afirma María Galindo, se valen del “uso de la palabra como uno de los elementos políticos fundamentales para replantearnos qué entendemos por política, cómo nos vamos a comunicar con la sociedad, cómo vamos a expresar nuestros sueños de cambio, en un momento en que el lenguaje de los sindicatos, de las izquierdas estaba desgastado, era repetitivo, yo diría que era un diálogo de sordos, un lenguaje muy militarista, heroicista, e incluso muy victimista, y también un

lenguaje absolutamente de machos”<sup>17</sup>. En este sentido, *Mujeres Creando* cabalgan a lomos del nuevo activismo social, más interesado en transgredir y escandalizar que en empuñar una pistola. Subvertir los códigos, adueñarse del lenguaje y hacer que hable con nuevas voces, a través de nuevos códigos surgidos, en gran parte, de la ironía. Son creativas, no destructivas; mujeres creando nuevos lenguajes con los que sacudir la conciencia social edulcorada.

Las “acciones callejeras” de *Mujeres Creando* son un claro ejemplo de lo que venimos diciendo. La teatralidad de estas acciones nace de la necesidad de vender su revista en la calle, y no como una teoría importada de los diversos movimientos altermundistas que pueblan el espacio social. Sin embargo, este hecho no deja de acercarnos a estas nuevas prácticas del activismo. Del mismo modo que los *culture jammers*<sup>18</sup> o los piratas publicitarios<sup>19</sup> interfieren en los códigos imperantes, tergiversándolos y abriendo nuevas posibilidades de significación, *Mujeres Creando* se adueñan de los símbolos que el patriarcado ha marcado a fuego en las conciencias para darles la vuelta como un calcetín, interfiriendo en los enunciados, haciéndolos chirriar y otorgándoles un nuevo sentido. Celebrar una misa en plena calle no tiene nada de especial en la sociedad boliviana, a no ser que la oficiante sea una mujer, muestre su patetismo una mujer clavada a la cruz en lugar de un cristo, y se bendiga a los asistentes en el nombre de la mujer, de la madre y

9 FRANCO MONTHIEL; D. “Wu Ming, esta revolución no tiene rostro”, en *Rebellion.org*, 8 de abril de 2003. [Consultado el 1 de octubre de 2012].

10 *Ibid.*

11 ÁLVAREZ; H. <<Utopía: cabalgadura que nos hace gigantes en miniatura>>, en MUJERES CREANDO: *La Virgen de los Deseos*. La



^ Figura 1

de la hija, sustituyendo al padre, al hijo y al espíritu santo en el rito. Su arma es el escándalo performativo, anclarse en el centro mismo de los símbolos sagrados con los que juega la sociedad y hacerlos rebotar, con gran estruendo, en el gran muro del sentido unívoco de la comunicación. No sólo hay que hacerse un hueco en los medios, no basta con dar coherencia a un mensaje. Hay que provocar, escandalizar a la audiencia, hacerse odiar, causar el repudio y el estupor, agitar las conciencias de forma creativa. La forma es tan importante como el contenido a la hora

de evidenciar un mensaje. Helen Álvarez, en su repaso a la trayectoria de Mujeres Creando, comenta que en “ese proceso era muy importante que las formas de expresión tuviesen una directa relación con el contenido de lo que se decía”<sup>20</sup>, por ello debían ser originales y no iban a reivindicarse como actantes sociales “siguiendo las recetas tradicionales. (...) la decisión de crear un pensamiento que sensibilice para llevar adelante diferentes acciones, llevó a *Mujeres Creando* a desarrollar instrumentos peculiares de comunicación que marcaran una diferencia, pues su propó-

Paz, Tinta y Limón, 2005, p. 35.

12 Anónimo. “Guerra televisada, consciencia aniquilada”, en *JAKINA*, n° 6, 1 de abril de 2004. [Consultado el 1 de octubre de 2012]. <[www.pititako.net/jakina/jakina006.pdf](http://www.pititako.net/jakina/jakina006.pdf)>

13 BOURDIEU, P. *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2005, p. 8.

14 *Ibid.*

Figura 1: Protesta en la fachada de Virgen de los Deseos, espacio del colectivo feminista, archivo fotográfico de Mujeres Creando.

15 ALEGRE, F: <<Solamente somos un tumulto de defensa para facilitar el paro>>, en *MUJERES CREANDO: La Virgen de los Deseos*. La Paz, Tinta y Limón, 2005, p. 160.

sito era embellecer la vida, la forma era el contenido, era la manera de dar ánimo y manifestar solidaridad, de protestar y denunciar. Cuando se rompió con el lenguaje de la izquierda vino una explosión fuerte de creatividad y poco a poco cada una fue sacando sus propias formas para expresarse mejor. Los mensajes no tenían la intención de llegar a las capas politizadas de la sociedad, sino a la gente común y corriente en su cotidianidad”<sup>21</sup>.

---

## **“Son creativas, no destructivas; mujeres creando nuevos lenguajes con los que sacudir la conciencia social edulcorada”**

---

**M** Ocupar el centro mismo del espacio público, anclarse en él, y darle una nueva significación; sacar la cama del dormitorio, arrastrarla desde el espacio doméstico y exhibirla en la plaza pública, con dos mujeres yaciendo sobre el colchón; pasearse con blancos vestidos de novia manchados en rojo y el cuerpo grafitado con lemas como “quiero ser feliz”, manchar el suelo y los muros de la ciudad con manos y pies mojados en pintura azul, recordando la marca digital con que las mujeres firman los microcréditos que las endeudan, ya que no saben escribir; medir y pintar los penes de hombres desnudos y encapuchados a los pies del Obelisco -obvio significante fálico del poder de la nación-, explicitando el mensaje que leemos en una de sus grafitadas: “Un pene, cualquier pene, es siempre una miniatura”... ¿Escándalo público o performance artística? Aunque *Mujeres Creando* se declaran agitadoras callejeras y no artistas, lo cierto es que arte y activismo caminan juntos de la mano en sus acciones, como dos extremos de un hilo que sobresalen

del mismo ovillo. No es nuestra intención decantarnos por una de las dos posturas en el viejo debate que enfrenta y une arte y revolución, sino más bien hacer hincapié en la condición creativa de las actuales militancias sociales. Apunta María Galindo que “No hay un cambio social radical que nos haga felices que no sea creativo”<sup>22</sup>. Y en la misma nota de prensa, se añade que “la violencia sigue siendo (...) el instrumento en el que aún cree mucha gente para cambiar las cosas. Su propuesta, insiste, es la creatividad, la desobediencia al sistema, como lo hacen las vendedoras ambulantes. «Ellas, las forjadoras de un mercado negro donde se exhibe un sabotaje artesanal que es un desfile internacional de marcas sin patentes», ajenas al control de los «gigantes del mundo»”<sup>23</sup>.

Debemos detenernos en una consideración sin la cual no se alcanza a vislumbrar la magnitud de sus acciones: la calle es el espacio donde alzar la voz. Entorpeciendo el tránsito de gentes que van y vienen, creando tumultos callejeros -que en la mayoría de ocasiones termina con la actuación violenta de las fuerzas policiales-, se detiene el devenir de las conciencias, se ocupa el escenario donde transcurre lo cotidiano y se ensayan nuevas y chocantes propuestas de cambio, se señala con sorna lo ridículo de los presupuestos culturales que anudan a la mujer a un pasado ahistórico. La calle es el espacio donde golpear jocosamente con la ironía y el escándalo, las plazas públicas lugares que recuperar. Al respecto, conviene recordar la práctica que lleva a cabo un

16 Mujeres Creando repudian la violencia y la lucha armada, pero legitiman la agresividad como “una fuerza autoafirmativa (...) con la que se expresa Mujeres Creando, que puede ser con el grito, el uso del color, de la palabra y del tipo de palabras que se usan”, en GALINDO, M.: <<Vida privada>>, en *Ibid.* p. 65.

17 Extraído de un artículo sin título de la revis-



movimiento social que se ha extendido a lo largo y ancho del planeta: RLC (Recuperar Las Calles). Naomi Klein señala la ironía que supone el hecho de que hoy, cuando las calles son “el artículo más valioso de la cultura publicitaria, los ataques de la policía contra los graffitis, los pósters, la mendicidad, el arte urbano, los muchachos que limpian los parabrisas, las iniciativas de jardinería popular y los vendedores de alimentos están criminalizando rápidamente todo lo que hay de realmente público en la vida de las ciudades”<sup>24</sup>. RLC es un movimiento que se dedica a plantear nuevas relaciones entre el ciudadano y su entorno, tratando de recuperar el espacio público con actividades subversivas que se apropian de las vías y las convierten en el escenario de una revolución lúdica: taponan las principales arterias de las ciudades con camiones sonorizados con grandes altavoces que, a modo de trombosis, paralizan la circulación, convirtiendo el espacio público en tumulto; cortan autopistas y plantan árboles después de perforar el asfalto. Salvando las distancias, las acciones de *Mujeres Creando* comparten este mismo espíritu. De hecho, ha sido un proceso espoleado por la necesidad de vender su revista y, casi sin proponérselo, han naturalizado esta práctica de ocupación espacial de la plaza pública como método de reivindicación lúdica, y no como el espacio por donde discurre una manifestación programada, dirigida y canalizada por los partidos políticos, sindicatos u oenegés que imponen las consignas.

Las grafiteadas<sup>25</sup>, “una mezcla de grafiti y pintada”<sup>26</sup>, implican esta práctica ocupacional de los espacios urbanos, insertándose en los muros y paredes de la ciudad y haciéndolos hablar con la voz de las mujeres. Se le concede, de este modo, un nuevo sentido al espacio público, subvirtiendo sus códigos “Para decir que las mujeres somos un sujeto político al cual por siglos se nos niega el derecho a hablar, al cual se nos vacía de contenidos propios sea con argumentos de complementariedad, de sometimiento, de exclusión o de inclusión”<sup>27</sup>. El verdadero sentido de las grafiteadas reside en el hecho peculiar de hacer de la calle una prolongación del ámbito privado, pues los lemas de *Mujeres Creando* remiten a la experiencia de lo cotidiano como una nueva forma de subversión. “Desobediencia: por tu culpa voy a ser feliz”, “Nuestra venganza es ser felices”, “Mujer que se organiza no plancha más camisas”... La mayoría de estos lemas no repiten consignas políticas, no instan a grandes revoluciones; hablan de pequeños actos de transgresión simbólica y cultural, de pequeños disturbios domésticos, de barricadas que se levantan con tálamos y tablas de planchar. La mirada con la que el macho construye el mundo y se perpetúa ejerce su violencia en el seno mismo de la unidad familiar, en el impenetrable, hasta hoy, bunker de lo privado. La verdadera liberación de la mujer no parece estar en la cuota biológica de participación de los partidos políticos<sup>28</sup>: “Queremos todo el Paraíso”, responden *Mujeres Creando*. La verdadera liberación reside

ta *JAKINA*; n° 6, en <http://www.pititako.net/jakina/jakina006.pdf>.

18 *Culture Jamming* se refiere a una amplia variedad de prácticas y acciones políticas que atentan contra el discurso monolítico del sistema económico, monopolizado por los medios de comunicación. Denuncian la construcción simbólica que limita al ciudadano a su papel de consumidor, re-

duciendo su voluntad y su espíritu crítico. Se valen, en su mayoría, de diferentes expresiones artísticas, lo que los acerca a las llamadas guerrillas artísticas.

19 Práctica que consiste en la alteración de los mensajes publicitarios para desviar su significado inicial, subvirtiendo de este modo el flujo unidireccional de comunicación que defiende la he-

en la gestación de su propia libertad, en la elaboración de su propia voz y empoderamiento, en la destrucción de esos mínimos referentes cotidianos por los que hablar el patriarcado: “De hacerte la cena, de hacerte la cama, se me fueron las ganas de hacerte el amor”. Si la verdadera violencia del falo descansa en el orden de lo simbólico, subvirtamos los símbolos. Este parece ser el mensaje. Y, además, hagámoslo público, conquistemos ese otro espacio que se extiende más allá de las cortinas del hogar. Hagamos de lo público la escena donde se subvierte lo privado, donde la mujer reclame lo que debiera ser suyo: su felicidad, su voz, su cuerpo, sus sueños, su experiencia íntima consigo misma. “Detrás de una mujer feliz hay un machista abandonado”, “Mujer, confía en el sonido de tu propia voz”, “No puedo ser la mujer de tu vida, porque soy la mujer de la mía”, “Tú me quieres virgen, tú me quieres santa, tú me tienes harta”, “Nunca olvides tu fragilidad”, “Pensar es altamente femenino”, “Ten cuidado con el presente que construyes, debe parecerse al futuro que sueñas”. La revolución está entre los pucheros, entre las sábanas, en las tablas de planchar. Lo privado es lo público, los sueños y el amor son primera materia de subversión; “La utopía te aparta de tus horarios y tus funciones... te acerca a nosotras”.

---

**“Para todos los sistemas de machos y fachos la mujer es una puta. Mueran los sistemas. Vivan las putas”**

---

La aplastante vivencia de lo cotidiano se revuelve y grita en las paredes de la ciudad; los muros son esa conciencia social momificada que hay que corromper. La

rebelión comienza haciendo pública la constreñida voz de la mujer en su hogar; la verdadera lucha comienza por cambiar el sentido de los quehaceres diarios, abrir espacios donde tenga cabida la lucha por la vida y la felicidad, y no sólo políticas de izquierda que siguen golpeándose contra el cristal de la pecera: “Para todos los sistemas de machos y fachos la mujer es una puta. Mueran los sistemas. Vivan las putas”.

La tipografía con la que *Mujeres Creando* pintan sus grafitadas señala otra constante en sus acciones. Si la forma es el contenido, la forma caligráfica de sus letras revela esa misma intención de remitirnos al yo más íntimo de la mujer, primera chispa que enciende la llama de la felicidad entendida como objeto de esta revolución. Unos tipos redondos, unidos entre sí, casi copiados de los cuadernos de caligrafía escolares, subrayan este proceso de aprendizaje sobre una misma, esta construcción de su propio lenguaje, una búsqueda frágil e intuitiva de su propia voz, de sus propios códigos, de su propia palabra. Como señala María Galindo, “buscamos en una pugna política de palabras las formas de nombrar nuestros vicios, nuestros amores, nuestras luchas y nuestro lugar en las sociedades. Nombrar lo que somos porque desde nuestra mirada la democracia occidental liberal cierra todas sus puertas y no sólo devuelve exclusiones, sino perversamente también usa meras ilusiones de participación para cerrarnos la puerta. Nombrar lo que somos para formular sueños y propuestas

gemonía de las marcas comerciales. En palabras de Naomi Klein, se trata de un verdadero “contra-mensaje”. Vid. KLEIN, N.: *No logo. El poder de las marcas*. Barcelona, Paidós, 2001, p. 331.

20 ÁLVAREZ; H. <<Utopía: cabalgadura que nos hace gigantas en miniatura>>, en MUJERES CREANDO: *La Virgen de los Deseos*. La Paz, Tinta y Limón, 2005, p. 40.



^ Figura 2

de cambio que no sean ni frías recetas, ni retórica de derechos, ni populismo barato”<sup>29</sup>.

La calidez tipográfica de las grafiteadas permite, además, la construcción de un logo, un distintivo claramente identificable y remarcado por la firma, *Mujeres Creando*, junto a la que vemos pintado un símbolo de la feminidad, en cuyo centro una A mayúscula señala el carácter anarco-feminista del movimiento. Se logra, de este modo intuitivo, una suerte de *nombre colectivo*<sup>30</sup>, una marca inclusiva por la que todas hablan. “Los zapatistas convirtieron

a Marcos, un nombre colectivo (“Todos somos Marcos”), en su portavoz frente a los medios de comunicación del mundo libre. Esta estratégica práctica no sólo significaba la deconstrucción del principio de líder de la revolución o de la guerrilla, sino que a la vez creaban una forma nueva de mito colectivo. La persona del guerrillero real no tiene una historia clara e identificable. La persona real queda borrosa. Este lugar vacío puede ser enriquecido con innumerables historias y leyendas. Así se crea el mito”<sup>31</sup>. Es por esto por lo que podemos hablar de una “guerrilla mediática” que supone la creación de “pop stars del

21 *Ibid.*

22 GAITERO A., “El Paraíso aquí y ahora”, en *Diario de León*, 17 de julio de 2005, p. 9. [Consultado el 1 de octubre de 2012] < <www.mujerescreando.org/pag/prensa/DR17P8.PDF.

23 *Ibid.*, p. 9.

24 KLEIN, N.: *No logo. El poder de las marcas*. Barcelona, Paidós, 2001, p. 363.

Figura 2: *Sin título*, Meritxell Ahicart.

25 Gran parte de las grafiteadas diseñadas por *Mujeres Creando* están incluidas en el libro *Mujeres Grafitando*, recopilación editada por su propia editorial.

26 MUJERES CREANDO: *La Virgen de los Deseos*. La Paz, Tinta y Limón, 2005, p. 42.

27 GALINDO, M. “Evo Morales y la descoloni-



activismo, mitos de la *guerrilla communication*. Se trata de acción directa en el espacio de la comunicación social”<sup>32</sup>. Si “Marcos somos todos”, *Mujeres Creando* somos todas, juntas y revueltas, “indígenas, maricones, lesbianas, putas, mujeres viejas, mujeres pobres, endeudadas e insolventes, jóvenes y más [que] miran con escepticismo las palabras que desde la mirada del poder los define como ciudadanos”<sup>33</sup> de segunda categoría.

## “El Che y el Evo son lo mismo: padres irresponsables”

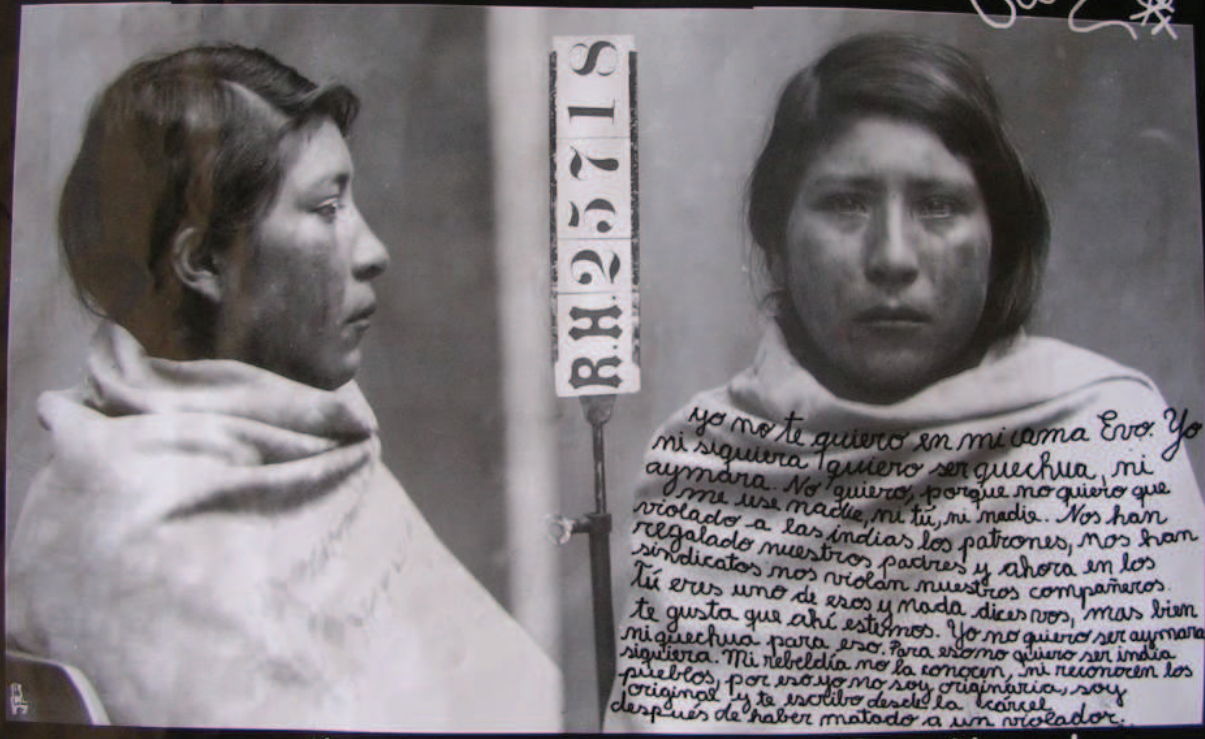
Conviene señalar una segunda vuelta de tuerca al respecto. *Mujeres Creando*, en diversas ocasiones, hablan de Evo Morales, explicitando la veladura que le cubre de un halo casi místico y que le convierte en el salvador de la raza. De nuevo subvirtiendo este lenguaje con el que se define el nuevo poder de la nación, reinterpretan su figura y le convierten en blanco de sus críticas. No es que Evo sea el culpable de todas las miserias que padece el mundo construido por la mirada falocéntrica, ni siquiera el único culpable de la pérdida de una oportunidad histórica para Bolivia<sup>34</sup>. Evo representa un más allá. Focalizar en su figura esa mirada machista a subvertir es otro modo de entender la estrategia simbólica del nombre colectivo descrita por Blisset<sup>35</sup>. Evo son todos. Los que perpetúan la mirada del macho, los que aceptan sus presupuestos, los reductivistas que sólo apuestan por lucha andinista, los salvadores originarios... Todos ellos tienen en Evo un representante, un blanco al que es fácil acertar con el arma de la ironía. “En Bolivia hay cientos de miles de Evos, en cada escuela secundaria pública, en cada equipo barrial de fútbol, en cada sindicato pequeño, desde los

taxistas hasta los heladeros. Hay Evos intuitivos, hermosamente morenos, despreocupados y poco ortodoxos en lo de las identidades culturales. Son Evos tan modernos como autóctonos pero sobre todo audaces en el uso de la palabra y despreocupados y machistas en el sexo y el amor. Ellos usan poncho, traje o chamarra y escogen su ropa con la libertad que las sociedades patriarcales prohíben a las mujeres y sobre todo a aquellas que son nombradas como “indígenas” y que por eso tienen que cargar con la identidad cultural en las caderas y las espaldas, desdibujando sus curvas al uso de los mandatos masculinos. Ese Evo cuyo rostro es un espejo social mágico e inmediato”<sup>36</sup>, será deconstruido en las tentativas artístico-revolucionarias de *Mujeres Creando*, para señalar que “todo pacto social es un pacto entre categorías de hombres sea cual fuere la cultura a la que pertenecen, el color de piel que tengan, la clase social a la que pertenezcan o la ideología a la cual se adscriban; pacto social quiere decir pacto de convivencia a medida de los intereses de categorías de hombres en torno de proyectos hegemónicos de unos sobre otros. Hoy en Bolivia tanto el indigenismo como el izquierdismo se repiten y se encuentran con el neoliberalismo en la misma postura fálica y patriarcal, postura que ratifica la confusión entre proyecto social y proyecto de “poder”, el control de la sociedad, el sometimiento del “otro” y de la “otra”, como el único interés en torno del cual debe girar la historia y la política”<sup>37</sup>. Todo eso es Evo, a todos ellos representa;

zación fálica del Estado Boliviano. Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia”, en <[www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti\\_evodesconolizacion.htm](http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti_evodesconolizacion.htm)>.

28 Comenta María Galindo la necesidad de “impugnar las cuotas introducidas durante el período neoliberal y ratificadas por la izquier-

Creando



ven y escribe tu propia carta a Evo Morales

yo no te quiero en mi cama Evo. Yo  
 mi siguiente. Quiero ser quechua, mi  
 aymara. No quiero, porque no quiero que  
 me use macho, mi tío, mi madre. Nos han  
 violado a las indias los patrones, nos han  
 regalado nuestros padres y ahora en los  
 sindicatos nos violan nuestros compañeros.  
 Tú eras uno de esos y nada dicen vos, mas bien  
 te gusta que ahí estemos. Yo no quiero ser aymara  
 mi quechua para eso. Para eso me quiero ser india  
 siguiente. Mi rebeldía me la conocen, mi reconocen los  
 pueblos, por eso yo no soy originaria, soy  
 original y te escribo desde la cárcel  
 después de haber matado a un violador.

^ Figura 3

o como reza uno de sus lemas, “El Che y el Evo son lo mismo: padres irresponsables”.

La creatividad de estas mujeres va más allá. Si este lenguaje mitopiéutico convierte a Evo en el blanco de todas sus acciones, Eva será su contrapartida, la mujer primera, la mujer señalada y condenada por la mirada de Evo, la mujer rescatada, la puta, la lesbiana, la endeudada, la exiliada, la esposa, la madre, la empleada. Eva reclama su voz, Eva quiere rescribir la Historia: “Porque las mujeres no somos

cuota biológica, ni costilla de Adán, Eva a la constituyente”.

En la instalación titulada *Ninguna mujer nace para puta*, encontramos varios ejemplos. Rescatadas de diferentes colecciones fotográficas, se exhiben algunas fotos de mujeres criminalizadas, fotografiadas de frente y perfil en los cuarteles policiales. Muchas de ellas, además, cargan con un distintivo que las diferencia del resto de mujeres: un pañuelo en la cabeza las delata como prostitutas. Con esto, *Mujeres Creando* tratan de descriminalizar a estas

da-indigenista. Esta cuota convierte la representación política de las mujeres en una cuota biológica vacía de contenido, donde cualquier mujer desde su condición biológica de mujer representa a las mujeres en una suerte de representación no ideológica”, en *Ibid*.

29 GALINDO, M. “Las exiliadas del Neoliberalismo”, en <<http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2007/ponenicasesxiliadas.htm>>.30 *Ibid*.

Figura 3: Performance “Una lectura no-autorizada de un pedazo de nuestra historia”, archivo fotográfico de *Mujeres Creando*.

31 FRANCO MONTHIEL; D. “Wu Ming, esta revolución no tiene rostro”, en *Rebellion.org*, 8 de



mujeres, rescatándolas del oscuro cajón que sepultaba sus retratos. Colgando estas fotos en los museos<sup>38</sup>, Eva recobra su voz y exhibe su busto, su gesto portador de todas las culpabilidades. Sirva como ejemplo una fotografía forense del cadáver de una mujer, sobre la que se ha escrito el texto “morí a mis 27 años de un derrame cerebral ocasionado por la paliza de mi protector”. Otro de estos retratos llama nuestra atención, acompañado de un texto en el que esta mujer pone palabras a su rostro. Es una carta dirigida a Evo. Puede parecer anacrónico que una mujer retratada en blanco y negro, un rostro extraído del pasado Boliviano, se dirija al actual presidente de la nación. Sin embargo, este hecho no hace más que redundar en la idea de que Evo no es, en este caso, sólo un dirigente político. Evo es un mito, un símbolo, una máscara, un logo en el que subyace toda la carga machista del entramado cultural y social que criminaliza a estas mujeres. Sobre la foto, escrito a mano y con caligrafía similar a la de las grafiteadas, un fragmento de la carta resalta sobre el vestido de la mujer: “Yo no te quiero en mi cama, Evo. Yo ni siquiera quiero ser quechua, ni aymará. (...) Nos han violado a las indias los patrones, nos han regalado nuestros padres y ahora en los sindicatos nos violan nuestros compañeros. Tú eres uno de esos y nada dices vos, más bien te gusta que ahí estemos. Yo no quiero ser aymará, ni quechua para eso, para eso yo no quiero ser india siquiera. Mi rebeldía no la conocen ni reconocen los pueblos, por eso yo no soy originaria, soy original y te escribo desde la cárcel después de haber matado a un violador”<sup>39</sup>.

En el mito de Evo, *Mujeres Creando* tratan de personalizar el orden simbólico patriarcal, poniéndole un rostro y un nombre. Evo encarna todo lo que sobrevive del poder fálico en el actual sistema político, para poder apuntar claramente que “no es po-

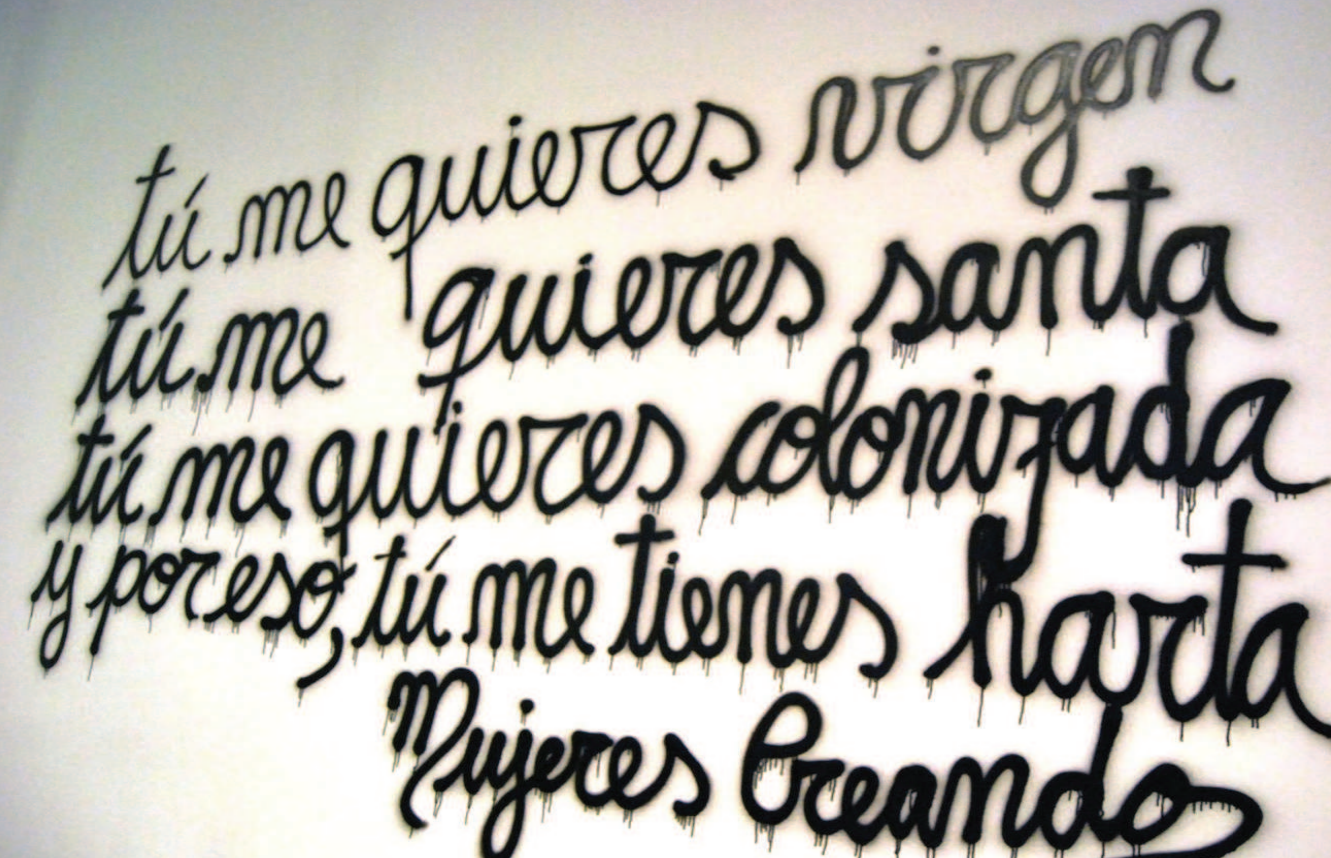
sible la descolonización del Estado sin su despatriarcalización (...) que el “pacto social” descansa sobre un contrato sexual que nos ha expropiado a las mujeres la soberanía sobre nuestros cuerpos. Y que ese es un fenómeno de todos los sistemas políticos, de todas las ideologías y de todas las culturas. (...) Y no es la mirada sobre culturas “supuestamente” originarias el mecanismo que nos permita descolonizar nuestra sociedad (...). La reivindicación de “lo originario” como lo puro, como la cultura que construye nación, proyecto de poder y luego nacionalismo nos conduce a la renovación patriarcal y colonial del poder. (...) Una de esas muestras es hoy el andinocentrismo con el que se pretende reinterpretar la sociedad boliviana. Nuestra sociedad no es una sociedad de indígenas originarios puros versus mestizos blancoides indeseables. (...) no hay culturas puras, ni estáticas, ni territoriales. Es una sociedad (...) de mezclas y mestizajes muchos de ellos inclusive mestizajes forzosos. (...) No somos “originarias obedientes” y por eso y porque ponemos en cuestión los mandatos culturales empezando por la ropa y terminando en los placeres. Por eso y gracias a esa desobediencia que nos hace felices planteamos un proyecto societal descolonizador y despatriarcalizador (...) por eso impugnamos ese proyecto con nuestro cuerpo y nuestra piel sensible, sensual y abierta al pecado”<sup>40</sup>.

En conclusión, diremos que la práctica activista de *Mujeres Creando* entronca

abril de 2003. [Consultado el 1 de octubre de 2012], <[www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/wuming080703.htm](http://www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/wuming080703.htm)>.

32 *Ibid.*

33 GALINDO, M. “Las exiliadas del Neoliberalismo”, en <<http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2007/ponenicasesexiliadas.htm>>.



^ Figura 4

con los diferentes movimientos sociales altermundistas que echan raíces a lo largo y ancho del planeta, conscientes todos ellos de la necesidad de elaborar nuevos lenguajes para hacerse escuchar y agitar una conciencia social sedada y narcotizada. Las bolivianas siguen causando el escándalo de la sociedad y sufriendo no pocas muestras de represión policial, insultos e incomprensión, incluso entre aquellos que enarbolan su pensamiento de izquierdas. Mientras, diseminan sus mensajes y deconstruyen la lógica del orden simbólico dominante con una lectura

disidente del mensaje oficial: “Mujer, ni sumisa ni devota. Libre, linda y loca” ■

34 Comenta María Galindo que “no era un cambio de gobierno lo que la sociedad boliviana necesitaba, sino una cita histórica consigo misma para replantear las bases que habían hecho crisis junto al modelo neoliberal. Por esa responsabilidad tan nítida y por su condición de “indígena” es que se esperaba que Evo convocara a una asamblea abierta a todas las formas de participación posi

Figura 4: Grafitada, fondo fotográfico Mujeres Creando.

ble. Sin embargo, (...) Cierra toda posibilidad de representación directa de los movimientos sociales, lo cual ha obligado a muchísimos movimientos a buscar alianzas con el MAS”, en GALINDO; M. “Evo Morales y la descolonización fálica del Estado

Boliviano. Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia”, en <[www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti\\_evodesconolizacion.htm](http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti_evodesconolizacion.htm)>.

35 De hecho, Luther Blisset es otro nombre colectivo, creado para aglutinar diferentes voces disidentes. Vid. FRANCO MONTHIEL; D. “Wu Ming, esta revolución no tiene rostro”, en *Rebellion.org*, 8 de abril de 2003. [Consultado el 1 de octubre de 2012], <[www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/wuming080703.htm](http://www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/wuming080703.htm)>.

36 GALINDO; M. “Evo Morales y la descolonización fálica del Estado Boliviano. Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia”, en <[www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti\\_evodesconolizacion.htm](http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti_evodesconolizacion.htm)>.

37 *Ibid.*

38 *Mujeres Creando* no sólo se adueñan de la calle como espacio público escenario de sus acciones, también ocupan espacio museístico. El Museo de Arte contemporáneo Reina Sofía de Madrid expuso en 1999 y 2000 sendas instalaciones de María Galindo. Comenta Helen Álvarez que, en su primera visita al museo, el estupor fue general “cuando María se presentó como una impostora, puesto que se declaró fuera del sistema de privilegios en el que se encuentran quienes se denominan artistas”. Añade que, a pesar de ser un acontecimiento sin precedentes en el arte boliviano, fueron escasas las referencias a la exposición en el país andino. Vid. MUJERES CREANDO: *La Virgen de los Deseos*. La Paz, Tinta y Limón, 2005, p. 77.

39 Ambas fotos fueron tomadas en 2006 por Mujeres Creando del archivo del fotógrafo Julio Cordero para la exposición Ninguna mujer nace para puta (enero de 2005).

40 GALINDO; M. “Evo Morales y la descolonización fálica del Estado Boliviano. Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia”, en <[www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti\\_evodesconolizacion.htm](http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti_evodesconolizacion.htm)>.

Figura 5: *Sin título*, Meritxell Ahicart. >



